

N5 / Abril'24

LAS LORAS

Magacín

Revista informativa del Geoparque



Fotografía de cubierta:
Deformación alpina-materiales cretácicos-Castrecias-Las Loras.
(José Ángel Sánchez)

Fotografía doble página: Iglesia de San Cristóbal en Valedajos (Héctor Fuente)

Imprime: Imprenta Maas

Depósito legal: P 316-2022

Edita: ARGEOL

IMPRESO EN PAPEL RECICLADO. EJEMPLAR GRATUITO. PROHIBIDA SU VENTA.



@geoloras

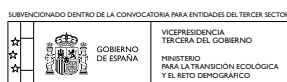


@Geoparquelasloras



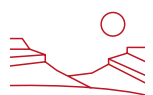
@geoparquelasloras

Descarga números anteriores en: www.geoparquelasloras.es



Fundación **entretantos**

Sumario



02

Geoparques
Geoparque Mundial UNESCO Sierras Subbéticas



04

Patrimonio
Petroglifos: el mensaje de los ancestros



06

Oficios
Más que rabeles



09

Territorio habitado
"Raíces" de Escalada: nace una Asociación y también una ilusión



11

Tradiciones
El Judas, en Villadiego



13

Biodiversidad
Flora alpina relictas en Las Loras



16

Foro joven
Arraigo, significado y desarrollo.
Comprender el entorno te ayuda a valorarlo



18

Agricultura y ganadería
Miel Agujón



20

Entidades colaboradoras
EL velero de Aguilar



22

Concurso de dibujo Geoparque Las Loras
Tira de cómic Las Loras

Geoparque Mundial UNESCO Sierras Subbéticas



Geoparques



Priego de Córdoba. Autor: Daniel Burón

Esta vez nos vamos a la provincia de Córdoba para conocer este hermoso rincón de las Sierras Subbéticas. Amaia Rodríguez Juaristi, asesora científica del Geoparque, nos desvela algunos de los tesoros que encierra este territorio.

En el corazón de Andalucía, existe un espacio de enorme valor geológico. Entre pueblos blancos, olivares centenarios, valles y montañas se encuentran las fronteras del Geoparque Mundial UNESCO Sierras Subbéticas. Este Geoparque constituye un representante excepcional de la variedad de paisajes kársticos y de un rico registro fosilífero que simboliza la extensa historia geológica que ha quedado escrita en las rocas. Con una superficie de aproximadamente 320 km² fue declarado Geoparque en el año 2006. Entre sus límites alberga 8 municipios donde encontramos gente que sigue estando muy arraigada a la tierra, siendo la agricultura y la ganadería el motor de la economía.

“Este Geoparque constituye un representante excepcional de la variedad de paisajes kársticos y de un rico registro fosilífero que simboliza la extensa historia geológica que ha quedado escrita en las rocas.”

Todo comenzó en el Mar de Tethys

La historia geológica de las Sierras Subbéticas comenzó hace 250 millones de años. La roca caliza que hoy forma los grandes macizos rocosos en aquel entonces se depositaba en el fondo de un mar Jurásico conocido como el mar Tethys. Un mar cálido y poco profundo que estaba repleto de vida animal y vegetal. Muchos de esos animales marinos tenían una concha o un caparazón que les servía de protección. Los depósitos de esqueletos y caparazones originaron grandes cantidades de rocas calizas, donde algunos restos quedaron fosilizados. Cuando las placas tectónicas Africana y Euroasiática chocaron, se inició el plegamiento

bético y se produjo el levantamiento progresivo de estos fondos marinos originando el nacimiento de las Sierras Subbéticas, las zonas externas de la Cordillera Bética.

Un paisaje kárstico excepcional

En la actualidad, la Subbética cordobesa entraña las formas más características de disolución caliza. Esta roca, muy soluble al contacto con el agua de lluvia, ha ido erosionándose a lo largo del tiempo. Este desgaste abrió en estas sierras profundas simas y cañones y nos ha dejado curiosos modelados kársticos como el lapiaz de Los Lanchares, dolinas gigantes y peculiares valles originados por la unión de varias dolinas como es el caso de El Polje de la Nava. Entre los paisajes subterráneos, destaca la Cueva de los Murciélagos, declarada en el año 2001 Monumento Natural por su singular arquitectura geológica.

“Investigadores de diferentes partes del mundo han mostrado interés en el estudio de los ammonites y hasta el momento, se han contabilizado 95 especies pertenecientes a 39 géneros y 10 familias.”

El reino de los ammonites

A lo largo de estos paisajes deberemos fijarnos con detalle en las rocas para darnos cuenta que estamos en el reino de los ammonites, un grupo de cefalópodos con

*El bosque mediterráneo de la Subbética.
Autor: Daniel Burón.*



concha espiral que habitó y se extinguió en el mar de Tethys. Se trata de la fauna fósil más variada, completa y continua del registro fósil del territorio, aunque existen fósiles de otras especies, así como huellas de su actividad. Investigadores de diferentes partes del mundo han mostrado interés en el estudio de los ammonites y hasta el momento, se han contabilizado 95 especies pertenecientes a 39 géneros y 10 familias.

“Las Sierras Subbéticas continúan representando un refugio para la vida. En un contexto de vegetación típicamente mediterránea, cuenta con la mayor diversidad florística de la provincia de Córdoba, incluyendo 30 especies endémicas.”

Biodiversidad mediterránea

Las Sierras Subbéticas continúan representando un refugio para la vida. En un contexto de vegetación típicamente mediterránea, cuenta con la mayor diversidad florística de la provincia de Córdoba, incluyendo 30 especies endémicas. Con la llegada del otoño, los bosques de encinas y quejigos ponen su nota de color al gris y ocre de las rocas. En estos bosques anidan cernícalos, azores y gavilanes. Entre el matorral y la retama, los jabalíes, conejos, zorros y gatos monteses buscan caza para alimentarse. En las alturas reinan las aves rapaces; distintas águilas, el buitre leonado y sobre todo el halcón peregrino. De especial relevancia en la comarca es la alta diversidad fúngica, con más de 500 especies de hongos identificadas, incluyendo dos especies endémicas de trufas. Tal diversidad y riqueza ha desembocado en la creación del primer jardín micológico de Europa.

La Subbética, un refugio para el ser humano desde el Paleolítico a nuestros días

Como los animales, el ser humano tuvo que adaptarse a este duro relieve. Las evi-

Las Chorreras del Río Bailón. Autor: Daniel Burón.

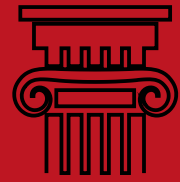


*Restos de un ammonite en travertinos.
Autor: Daniel Burón.*



dencias más antiguas de ocupación humana en la Subbética se remontan al Paleolítico, destacando sobremanera los restos recuperados en la Cueva de los Murciélagos (Paleolítico Medio – Neolítico). Tras el paso de los íberos (siglos VII a I a.C.) la Subbética gozó de gran esplendor durante la época romana (siglos III a.C. a V d.C.) y con posterioridad al paso de los Visigodos (siglos V – VIII) se instauró la cultura de Al-Andalus (711-1492). Tras el avance de la España castellano-leonesa, quedó durante varios siglos como tierra fronteriza entre musulmanes y cristianos, lo que dejó multitud de atalayas, murallas, puentes, castillos y torreones, algunos de los cuales se mantienen aún en pie.

El clima, la altitud, la cubierta vegetal y el suelo hacen de las Sierras Subbéticas un escenario propicio para el cultivo del olivo. Extensos olivares de montaña inundan el paisaje y reflejan los millares de familias que trabajan la aceituna produciendo el aceite de oliva virgen extra más premiado del mundo. Una actividad que mantiene viva la economía, la tradición, la cultura y la gastronomía del territorio; en definitiva, la esencia de las Sierras Subbéticas.



Petroglifos: el mensaje de los ancestros

Las Tribus del Iber es una asociación cultural centrada en la divulgación y protección del patrimonio —con especial foco en el prehistórico— de Valderredible, las Loras y los cañones del alto Ebro y Rudrón. Nació en 2022 formalizando la agrupación local Petroglifos en Valderredible, con el objetivo de ampliar temáticas y fronteras.

En el Ídolo de Ruanales (Valderredible). Fotografía: Elisa Rivero.



La estatua-estela de Salcedo, descubierta por Ernesto Rodrigo, hoy en el MUPAC. Fotografía: Elisa Rivero.

Los petroglifos son grabados en la roca realizados en tiempos prehistóricos y se pueden encuadrar dentro del arte rupestre. Desde hace algunos años, Valderredible y el norte de Burgos y Palencia se están convirtiendo en un foco creciente de petroglifos, con más de tres mil motivos identificados. Se trata además del área con más ídolos calcolíticos grabados al aire libre de Europa, y con más podomorfos (grabados de pies) de la España peninsular.

Sin embargo, los lugares catalogados por Patrimonio son los menos. Fue Ernesto Rodrigo, un particular, quien en 2007 descubrió la estatua-estela de Salcedo, disparando un proyecto minucioso que a día de hoy llama la atención de expertos de todo el mundo: Petroglifos en Valderredible. Lo que comenzó con un hallazgo fortuito es ahora un torrente de grabados de todas las formas y cronologías, esperando ser catalogados y estudiados en profundidad.

“Las areniscas de la facies wealdense, maleables pero resistentes, supusieron un friso irresistible para los antiguos pobladores del valle, que las llenaron de figuras humanas esquematizadas, ciervos y serpientes, pies de todas formas y tamaños, armas y herramientas...”

El arte prehistórico en nuestras areniscas

Las areniscas de la facies wealdense, maleables pero resistentes, supusieron un friso irresistible para los antiguos pobladores del valle, que las llenaron de figuras humanas esquematizadas, animales como ciervos y serpientes, pies de todas formas y tamaños, armas y herramientas... Pero, sobre todo, de agujeros. Denominados en la jerga arqueológica como pilas, cazoletas y coviñas, estos misteriosos grabados se agrupan formando auténticas constelaciones que disparan la imaginación del espectador.

“A los pies de la intrigante Peña del Moro se encuentra un abrigo que contiene grabados de distintas épocas, ordenados de forma respetuosa sin solaparse...”

Una joya en Olleros de Paredes Rubias

Uno de los pocos lugares catalogados antes de la andadura de Petroglifos en Valderredible es La Calderona, en Olleros de Paredes Rubias (Berzosilla). Una lengua del Geoparque que desciende hacia el valle, esta vez en territorio palentino, y que esconde un tesoro. A los pies de la intrigante Peña del Moro se encuentra un abrigo que contiene grabados de distintas épocas, ordenados de forma respetuosa sin solaparse. Los

*Grabados de la Calderona en Olleros.
Fotografía: Elisa Rivero.*



más antiguos, consistentes en figuraciones antropomorfas esquemáticas, podrían datar de la Edad del Bronce, sumándose más tarde representaciones del Hierro y una cúpula con cruces medieval. Más arriba, en otro abrigo de la Peña, nos esperan unos ciervos de cronología posiblemente anterior.

“El significado de estos petroglifos sigue siendo un misterio. Dejando de lado molinos y pilas con probables funciones utilitarias, el resto de grabados podrían esconder un lenguaje arcaico, fines ceremoniales o el simple arte de crear algo que permanecerá en la piedra para siempre... si sabemos valorarlo y protegerlo.”

La primera mención de este lugar la realiza el párroco Faustino Varona en 1966, si bien no es hasta 1993 cuando Regino Rincón publica su completísimo artículo: “El abrigo de la Calderona, Olleros de Paredes Rubias (Palencia). Avance del Estudio de los Esquematismos Rupestres en la Cantabria Antigua y las montañas de Palencia y Burgos”.

Nuevos hallazgos en Berzosilla

Pero Berzosilla aún tiene secretos que desvelar. Así, en 2022 el colectivo identificó unos posibles molinos rupestres fijos (excavados directamente en la roca), que se suman al número creciente de este fenómeno en la región, aún inédito.

Sin embargo, el significado de estos petroglifos sigue siendo un misterio. Dejando de lado molinos y pilas con probables funciones utilitarias, el resto de grabados podrían esconder un lenguaje arcaico, fines ceremoniales o el simple arte de crear algo que permanecerá en la piedra para siempre... si sabemos valorarlo y protegerlo.



*Misteriosos petroglifos en Valderredible.
Fotografía: Andrés Serna.*

Desde Petroglifos en Valderredible y Tribus del Íber animamos a los lectores a adentrarse en el desconocido pero fascinante mundo de los petroglifos visitando Peña del Moro y La Calderona. Si queréis descubrir más o creéis haber encontrado este tipo de grabados, podéis contactar-nos a través de redes sociales o el correo: tribusdeliber@gmail.com



*Misteriosos petroglifos en Valderredible.
Fotografía: Andrés Serna.*



Ernesto Rodrigo,
Petroglifos en Valderredible

Elisa Rivero,
presidenta de la asociación cultural Tribus del Íber.



“Más que rabeles”

En los márgenes del Geoparque habita y trabaja Alberto Redondo Antolín, un luthier (o “violero”, que es el nombre de este oficio en nuestro país.) Efectivamente, estamos hablando de un constructor de instrumentos musicales. En su caso concreto, su ámbito de trabajo se centra en cordófonos tradicionales y medievales. “Cordófono” es una de esas palabrejas que tanto gustan a los investigadores; los lectores más avisados ya habrán adivinado que estamos hablando de instrumentos musicales de cuerda.



Alberto Redondo en su taller tocando una zanfona. Fotografía: Justino Díez.

Pero... ¿De dónde ha salido este artesano y su gusto por los sonidos antiguos?

Alberto nació en la ciudad de Palencia y habita el norte palentino desde el año 1990. Su infancia y primera juventud las pasó en Valladolid. Este detalle es importante, ya que es en esa ciudad donde se inicia su afición por este universo musical. En los años 80 del pasado siglo (empieza a sonar prehistórico...) comenzó a participar en grupos de música, primero una rondalla escolar y pasando al terreno del folk de

la mano de algunos intérpretes musicales de ese género (Eugenio Rodríguez de “La Fanega”, Toño Redondo de “Huylca”...) Gracias a esa participación activa tocando guitarra y canturreando coplillas descubrió que había una inmensa pléyade de instrumentos musicales minoritarios y casi desaparecidos, que formaban parte de la cultura tradicional de Castilla, de León y de toda la Península. Pero, por aquel entonces, todo el contacto con la artesanía que tenía era la asignatura de “pretecnología” (esto sí es prehistórico...) Un poco de sierra de pelo y poco más...

Los grupos folk del Valladolid de aquellos años eran numerosos. Podríamos decir que en Pucela hubo una “Movida folk” coetánea a la “Movida” que pasó a la historia de la Capital. De aquellos grupos destacaba el dúo “Candéal”, que incluía en sus conciertos un extrañísimo utensilio construido con una calabaza de peregrino: Un Rabel. La aparente simplicidad de aquel cacharro despertó las ansias artesanas de nuestro protagonista, que no tardó en ponerse manos a la obra en un primer intento de reproducción. A ese instrumento le siguieron otros y una cosa llevó a la otra... A finales de los 80 y de la mano de un carpintero-artista vallisoletano José Luis Romero Vergara, tuvo acceso a conocimientos básicos de tecnología (esta vez sin “pre”) de la madera y manejo de maquinaria de carpintería. Formación que orientó a esa temprana vocación de artesano musical. Además conoció a algún artesano del gremio como Luis A. Payno, y al investigador, folclorista e intérprete de renombre: Joaquín Díaz.

” La erudición y carisma de Joaquín Díaz fue definitiva para mi interés y profundización en el tema. Por no hablar de su generosidad y paciencia conmigo...”



Detalle de un rabel de Alberto. Fotografía: Justino Diez.

Un viaje de ida en lo vital y en lo profesional

En los '90 se traslada al norte de Palencia, donde comienza a trabajar en una Escuela Taller. En un principio como carpintero monitor suplente y después como monitor titular de un área específica de construcción de instrumentos musicales.

“Cuando vieron el potencial del tema de la violería, decidieron que había que incluirla en el proyecto de Escuela Taller, aunque en origen no estuviera planificado”

Cuando el ciclo formativo de la Escuela Taller acabó, un colectivo de alumnos y monitores creó una cooperativa de trabajo asociado que aunaba tres áreas de acción: El Turismo, la Artesanía y las actividades de Ocio y tiempo libre. Lo de la artesanía ya os imagináis por dónde iba... Ese proyecto duró unos diez años. Después, Alberto, se estableció por libre como artesano autónomo (y ahí sigue...)

Los instrumentos que construye hoy han experimentado un viaje de mejoras progresivas en tres ámbitos fundamentales: la técnica constructiva, la selección de materiales y la calidad y autenticidad acústica.

“El nombre ‘Más que Rabeles’, que además uso en Redes Sociales, quiere ser un homenaje inicial al instrumento fetiche que comencé a construir, y que asimismo es tradicional por nuestro espacio geográfico de referencia, pero habla, implícitamente también, de una variedad inmensa de instrumentos que hoy por hoy elaboro”

Efectivamente, del taller de Redondo pueden salir Liras, Cítolas, Guiternas, Dulcimeres, Zanfonas, Violas medievales, Crwth, Violas de teclas, Vihuelas de arco, Salterios, Arpas... y también Tarrañuelas, Castañuelas, Carajillos y Tablillas de San Lázaro...

Pero... ¿Cómo es el proceso, de dónde salen los planos, los materiales o la información sobre la construcción?

“Precisamente, lo más atractivo para mí de este tipo de instrumentos es que no existe un estándar en ninguna de esas cuestiones. Si tuviéramos que abordar la construcción de una guitarra clásica, o un violín tendríamos que ceñirnos a unos diseños concretos que dejan muy poco margen de creatividad y de innovación. Es cierto que hay una serie de parámetros práctico-acústicos que hay que respetar en cualquier instrumento, pero la libertad de creación y diseño es grande.

En los instrumentos medievales sucede otro fenómeno muy interesante: Las fuentes de información están en la iconografía del arte que se conserva. Los instrumentos no se han conservado porque han desaparecido por el carácter perecedero de los materiales con los que fueron hechos. Esa realidad nos lleva, necesariamente, a conocer el instrumento que proyectamos, exclusivamente, a través de una representación artística del mismo. Con todos los problemas que eso supone. Esa inseguridad en todos los detalles nos abre la puerta a un abanico de posibles interpretaciones, que lejos de suponer un problema, se revela como una de las cosas más bonitas de este trabajo. Hablamos de una serie de ingredientes que conforman este oficio y que lo hacen muy gratificante. Tenemos una pizca de Historia del Arte, otra de Arqueología, otra de diseño, un buen puñado de conocimiento de materiales y de su respuesta acústica y mucha imaginación. Y, por descontado, las aptitudes como artesano. Todo eso, además, en conversación con el cliente, que es un músico o coleccionista. O ambas cosas.

Alberto en su taller. Fotografía: Justino Diez.





Instrumento en construcción de Alberto. Fotografía: Justino Diez.

Alberto terminando la construcción de un arpa. Fotografía: Ana Catarina Ferreira.



“Para los instrumentos populares propios del folklore uno aprende, después de una amplia observación, que son creaciones personales o de tipología artesanal zonal y que la variedad en los diseños es la norma. El estándar es que no hay estándar.”

El proceso suele ser más o menos éste:

Un músico se pone en contacto con nosotros porque quiere una reproducción de

un instrumento musical medieval. Puede querer un modelo basado en una imagen concreta de un códice, una escultura de un canecillo, dovela o sillería de una iglesia o de un fresco, tabla o lienzo. A veces quiere un tipo de instrumento y admite nuestras sugerencias. En ocasiones ha visto una reproducción hecha por nosotros, o por otro artesano y quiere algo como eso...

Entre paréntesis diremos que hace años los músicos hacían música medieval con instrumentos barrocos, por ejemplo. Hoy en día, afortunadamente, los músicos quieren instrumentos que se correspondan con la época de la música que ponen en escena.

Pero sigamos... Después de mucha conversación para perfilar el instrumento que el cliente quiere, podemos hacer un boceto o incluso un plano con las medidas pactadas. A continuación, seleccionamos mate-

riales y lo ponemos en común con el interesado. Por lo general usamos materiales compatibles con la época del instrumento en cuestión. Usar madera americana para un instrumento anterior al siglo XVI... No es muy propio. Maderas europeas como nogal, cerezo, arce, tilo, boj... Hueso o asta de vacuno, piel de cabra curtida, cuerdas de tripa de cordero para la afinación pactada... Ese tipo de cosas que aportan verosimilitud al resultado y que producirán un sonido que pueda acercarse al de la época. Por supuesto hablamos de dinero con el cliente y después nos ponemos manos a la obra.”

El pequeño milagro de volver a traer al mundo un instrumento medieval

Y después de todo esto se va a producir un pequeño milagro: El instrumento musical que aparece representado en un motivo artístico, que desapareció del uso cotidiano hace siglos, toma cuerpo de nuevo y puede utilizarse para recrear la música que fue compuesta en aquella época. El artesano ignora los detalles de aquellos sonidos. No conoce la afinación concreta, ni los timbres ni acústicas que producían; tampoco tiene detalles sobre los elementos que tenían en su interior las cajas huecas de aquellas herramientas sonoras ni tiene certezas absolutas en nada de lo que tomó como base de su trabajo de reelaboración. Pero hay algo que tiene claro: Un músico dispone de una nueva herramienta con la que podrá deleitar a un grupo de espectadores gracias a la música que se practicaba hace cientos de años y que no ha perdido un ápice de belleza.

Dejamos a Alberto tallando una cabeza de león en un clavijero de un rabel hecho de madera de tilo... El resultado final lo veremos en su página de Facebook *Más que Rabeles*.



A. Retuso



Territorio
habitado

“Raíces” de Escalada

Nace una Asociación y también una ilusión

La Castilla diseminada esconde numerosas y ricas joyas en sus calles, en sus iglesias, en sus edificios singulares, en sus rincones. La Asociación Raíces de Escalada nace para la conservación de este valioso patrimonio



Escalada. Paisaje invierno.

En el pequeño pueblo de ESCALADA, situado en el fondo de una garganta de casi doscientos metros de profundidad, cincelada por el alto Ebro y el arroyo de Val, ese pasado ha quedado reflejado en los blasones de sus casas, en sus torres también blasonadas, en su iglesia. Ese pasado que queremos dejar a nuestros descendientes y visitantes en mejores condiciones para que lo puedan seguir disfrutando y para que puedan seguir leyendo en él, la historia que lo forjó.

El pueblo de Escalada, un Conjunto Histórico Artístico dentro del Geoparque

Pues bien: ESCALADA es un lugar de interés y gran belleza. Fue declarado Bien de Interés Cultural (BIC) con categoría de Conjunto Histórico Artístico en 1993. Más tarde pasó a formar parte del Espacio Natural Hoces del Alto Ebro y Rudrón para, por

fin, ser incluido en el GEOPARQUE “LAS LORAS”.

Pero hoy contemplamos cómo el deterioro va corroyendo tanto legado histórico, lo va destruyendo, se va olvidando la emoción con la que nuestros antepasados trabajaron para construirlo, disfrutarlo y mantenerlo.

“Somos un grupo ilusionado que cuenta con la colaboración de la Junta Vecinal y de vecinos y vecinas. Jóvenes y mayores estamos convencidos de que LA UNIÓN HACE LA FUERZA.”

Una ilusión que se transforma en acción: El nacimiento de la Asociación Raíces de Escalada

Una reflexión compartida ha culminado en la organización de la ASOCIACIÓN “RAÍCES DE ESCALADA”, a través de la cual vecinos y vecinas nos hemos organizado para contribuir a la restauración de ese patrimonio.

Grupo de vecinos de Escalada en la entrada de su iglesia.



Nuestro primer objetivo es la restauración del retablo mayor de la iglesia, dedicada a la Asunción. Es un retablo atribuido al maestro Salinas, que formó parte del Taller de Felipe Vigaray. Una obra maestra del plateresco si bien su decoración es romanista; una obra que, a estas altura del siglo XXI, la carcoma, el humo de las velas, el incienso de tantas y tantas ceremonias y la humedad junto al paso de los años, deslucen y carcomen.

“Vendemos en este crowdfunding “tapones virtuales” con los que atajar deterioros y agujeros de polillas y carcomas. Un tapón, un euro. Necesitamos vender, al menos, 40.000 tapones.”

La idea no es nueva, ya en el año 2018 comenzó a perfilarse, pero llegó la “pandemia” y la ilusión quedó latente hasta el verano de 2023 en el que, a partir de una propuesta hecha en una reunión del Concejo, apareció la posibilidad de crear un grupo promotor. Grupo que, con rapidez, se convirtió en la ya reseñada asociación RAÍCES DE ESCALADA.

Y aquí estamos.

Somos un grupo ilusionado que cuenta con la colaboración de la Junta Vecinal y de vecinos y vecinas. Jóvenes y mayores estamos convencidos de que LA UNIÓN HACE LA FUERZA.

Cada uno, desde nuestra experiencia y compromiso, estamos dispuestos a dar lo mejor para conseguir que nuestra ilusión se cumpla.

Grupo de vecinos reivindicando la restauración del retablo de su iglesia.



Altar y Retablo mayor de la iglesia.

El eterno problema: la financiación.

Por ello tenemos “entre manos” diferentes iniciativas para conseguirla:

Pero el momento culminante en la búsqueda de recursos económicos, ha tenido lugar el día 30 de marzo a partir del cual y hasta el 8 de mayo, se ha puesto en marcha un crowdfunding con la ayuda de HISPANIA NOSTRA. La participación en este micromecenazgo conlleva devoluciones importantes por parte del Ministerio de Hacienda, en la declaración de la renta referida al año 2024.

Vendemos en este crowdfunding “tapones virtuales” con los que atajar deterioros y agujeros de polillas y carcomas. Un tapón, un euro. Necesitamos vender, al menos, 40.000 tapones.

Durante ese día 30 diferentes actividades se desarrollaron en el pueblo: un mercadillo solidario aperitivos variados, el canto de las marzas con letrillas referidas a acontecimientos ocurridos en el pueblo durante el año 2023, visitas guiadas tanto al pueblo como a la iglesia y su retablo mayor, exposición de belenes hechos en troncos



La Asunción.



Entrada principal de la iglesia con nieve.

de árbol por un vecino mañoso, un taller de artesanía del cuero impartido por una artesana también del pueblo, pintura de caras, etc.

En fin, esperamos que, con estas actividades y otras a desarrollar a lo largo del año, consigamos los recursos suficientes para que nuestro retablo vuelva a lucir con esplendor.



María Jesús Gallejones Gómez
Asociación Raíces de Escalada



El Judas, en Villadiego

Seguimos disfrutando y dando a conocer nuestras tradiciones. En esta ocasión nos vamos a Villadiego para saber más acerca de “El Judas” la fiesta más emblemática de esta localidad, que año tras año reúne a un gran número de personas que se acercan a Villadiego para disfrutar de este día. El texto y fotografías son de Nicolás Gallego - ARGEOL

La recuperación de una fiesta olvidada

Un buen día, allá por los años 70 del siglo pasado, apareció por la plaza de Villadiego un equipo de la RAI, la principal cadena de televisión italiana, con el objetivo de hacer un reportaje de una fiesta tradicional, que se celebraba en la localidad, la fiesta del Judas... y todos nos quedamos de piedra, pues en la memoria colectiva del pueblo, ni las personas más ancianas, sabían nada de ella.

Con el correr del tiempo, poco a poco, se fueron encontrando pequeños retazos de información y documentación relativos a esta celebración no solo en Villadiego, sino también en otras localidades de la provincia donde se celebraba la fiesta del Judas como en Lerma, Burgos, Belorado, Castrillo del Val, Santo Domingo de Silos, Villanueva de Río Ubierna... lo que permitió hacerse una idea bastante fidedigna de cómo era; y en el año 2002, el Ayuntamiento de Villadiego, con la colaboración del grupo de teatro Espliego, con su director Ernesto Pérez Calvo a la cabeza, y



Judas preso entre dragones y granaderos.

“En el año 2002, el Ayuntamiento de Villadiego, con la colaboración del grupo de teatro Espliego, con su director Ernesto Pérez Calvo a la cabeza, y la participación entusiasta de los vecinos, asociaciones y peñas se empezó a recuperar la fiesta del Judas, que en 2023 fue declarada de Interés Artístico Regional en Castilla y León.”

la participación entusiasta de los vecinos, asociaciones y peñas se empezó a recuperar la fiesta del Judas, que en 2023 fue declarada de Interés Turístico Regional en Castilla y León.

Origen incierto

El origen de esta celebración, posiblemente hunda sus raíces en los ritos ancestrales de las primeras sociedades agro-pastoriles, relacionados con la llegada de la primavera y los ciclos lunares, el final del duro y frío invierno, el renacer de la naturaleza, el inicio de un nuevo ciclo de vida... y el fuego purificador, que todo lo destruye y reduce a cenizas todo lo malo, negativo y dañino; borrón y cuenta nueva... dando paso a un nuevo tiempo más prometedor, cargado de ilusiones, esperanza y alegría.



Granaderos y banda de música.



Miñones.



Dragones.



Los Cadenas.



Llegada del Rey.



Demonio.

“En la fiesta del Judas en Villadiego participan más de 300 personas, y se desarrolla en medio de un ambiente festivo, desenfadado, cómico y burlón.”

Un verdadero espectáculo para disfrutar

En la fiesta del Judas en Villadiego participan más de 300 personas, y se desarrolla en medio de un ambiente festivo, desenfadado, cómico y burlón. Empieza en torno al mediodía del Sábado Santo con los Cadenas, gente desarropada, pendenciera, malcarada y bebedora ... , amigos entrañables del Judas, le pasean por las plazas y calles del pueblo (en burro, hasta hace poco) metiendo bulla con voces, petardos y ruidos malsonantes... provocando algarabía y confusión entre la gente. Ya por la tarde después de comer, vuelven otra vez a la plaza, más animados que antes; pero empieza a oírse a lo lejos los sonos de la banda de música que

acompaña a la comitiva real y sus ejércitos, Granaderos y Artilleros que entran en la plaza Mayor desfilando por las calles aledañas, seguidos de los Miñones. En ese momento, los Cadenas y el Judas desaparecen y van a refugiarse por las afueras del pueblo. El rey y su comitiva que viene a caballo, desmonta y pasa revista militar a las tropas, que forman en la plaza junto al cuerpo sanitario y de intendencia. Pasada la revista, los Miñones piden audiencia al rey para presentarle unas demandas en beneficio del pueblo, pero al negárselas este, los Miñones protestan, se sublevan, abandonan la plaza y se van en busca del Judas y los Cadenas. Localizados en las afueras del pueblo, las tropas reales de Granaderos y Dragones entablan una dura batalla con los Cadenas y Miñones, a los que vencen y hacen prisionero al Judas que es conducido a la plaza donde será juzgado y sentenciado a ser colgado y después quemado. En cuanto anochece, se quema al Judas y después empieza un espectáculo de fuego, luz y sonido con los demonios lanzando fuego entre la gente recorriendo diversas calles del pueblo.

Un magnífico espectáculo, para disfrutar el Sábado Santo en la localidad de Villadiego



Flora alpina relictas en Las Loras

En los roquedos de los páramos de mayor altitud de Las Loras se refugian pequeñas y singulares poblaciones de flora de alta montaña. Vamos a conocer algunas de las especies alpinas relictas más valiosas y los motivos y adaptaciones que han permitido su supervivencia hasta nuestros días, aunque su futuro es muy poco alentador.



Peña Amaya y Sierra de Albacastro, los dos enclaves con mayor interés para la flora alpina en Las Loras. Fotografía: Alberto Rodríguez.

Las plantas y el frío

La distribución de las plantas, como la del resto de los seres vivos, depende directamente del clima actual y pasado.

La composición de la vegetación actual en la Península Ibérica se encuentra muy condicionada por las intensas variaciones en el clima durante el último millón de años.

Durante los periodos glaciares del Pleistoceno Superior, las plantas que pudieron adaptarse al frío tuvieron mucho éxito y cubrieron amplias zonas de la Tierra.

Después, tras el último máximo glacial (hace 20.000 años), el clima cambia y se produce un incremento progresivo de las temperaturas que llega hasta la actualidad. Entonces, estas plantas del frío van desapareciendo de amplias zonas en las que ya no pueden sobrevivir, siendo reemplazadas por otras mejor adaptadas a las nuevas condiciones.

“Aprovechando estos fenómenos climáticos de las montañas, las plantas encuentran refugios donde han logrado permanecer hasta nuestros días en pequeños núcleos aislados. Se convierten, de este modo, en poblaciones relictas.”

Refugiarse en las montañas

Los únicos reductos donde logran sobrevivir muchas de estas plantas, propias de zonas frías, son las zonas montañosas, donde las temperaturas se mantienen más bajas debido a diferentes mecanismos de compensación térmica.

En las zonas de montaña, al estar más elevadas que el resto, hace más frío, ya que el aire pierde presión con la altitud y se enfría.

El relieve abrupto de estos entornos favorece que en las vertientes norte más marcadas el frío sea aún más intenso, ya que la insolación es mucho menor. Además, otros fenómenos meteorológicos más complejos, relacionados con el régimen de vientos, nieblas y precipitaciones, condicionan el mantenimiento de bajas temperaturas.

Aprovechando estos fenómenos climáticos de las montañas, las plantas encuentran refugios donde han logrado permanecer hasta nuestros días en pequeños núcleos aislados. Se convierten, de este modo, en poblaciones relictas.

Flora alpina en Las Loras

Los páramos calizos de esta comarca no presentan grandes altitudes. No obstante, los pronunciados relieves y la presencia de potentes resaltes rocosos cimeros favorecen el mantenimiento de marcados enclaves microclimáticos, que reproducen las condiciones de la alta montaña cantábrica, albergando pequeñas poblaciones de algunas de las plantas típicas de estos ambientes.

“Los enclaves de mayor interés son Peña Amaya, la cima de Las Loras (1369 m), y Peña Castro, en la Sierra de Albacastro (1331 m). En los roquedos de las umbrías de estas peñas y de algunas otras se acantonan varias plantas muy singulares.”

Estas poblaciones presentan un gran interés de conservación por encontrarse muy distantes de su distribución principal y por suponer valiosos elementos de seguimiento e investigación sobre el cambio climático.

Los enclaves de mayor interés son Peña Amaya, la cima de Las Loras (1369 m), y Peña Castro, en la Sierra de Albacastro (1331 m). En los roquedos de las umbrías de estas peñas y de algunas otras se acantonan varias plantas muy singulares.

Quizás, el relicto alpino de mayor importancia en Las Loras es *Euphorbia pyrenaica*, una pequeña lechetreznas endémica pirenaico-cantábrica que encuentra en la umbría de Peña Amaya una singular población disyunta que habita en fisuras y gleras de roquedos calizos. Presenta eficaces adaptaciones a su hábitat, como la presencia de látex blanquecino en toda la planta, que la defiende frente a los depredadores. Además, recurre a las hormigas para favorecer su dispersión en un curioso caso de mutualismo. Las semillas de esta planta presentan una estructura carnosa nutritiva, denominada carúncula, que favorece que las hormigas trasladen sus semillas a su hormiguero, en el interior de las grietas rocosas. Las hormigas se comen la parte nutritiva y dejan la semilla en la fisura, donde germina y surge una nueva planta. Así puede colonizar las inaccesibles paredes donde vive, sin apenas competencia.

Una especie extraordinariamente adaptada a los rigores de la alta montaña, que convive con la anterior en los roquedos de Peña Amaya, es *Potentilla nivalis*. Es una rosácea distribuida por los Alpes y el eje pirenaico-cantábrico, que se encuentra protegida en Castilla y León. Forma ma-



La euforbiácea *Euphorbia pyrenaica*, con sus llamativos frutos rojos que albergan las semillas que transportarán las hormigas. Fotografía: Alberto Rodríguez.

tas apretadas con inflorescencias con un denso indumento de pelos crespos que le protegen del frío. Sus flores son poco llamativas y presentan una estructura casi completamente cerrada que dificulta mucho la entrada de insectos, ya que la fecundación de sus semillas se realiza mayoritariamente mediante la autofecundación. De esta forma se garantiza una adecuada reproducción en los hábitats tan hostiles en los que vive, con poblaciones de muy pocos individuos y muy distantes,

donde las condiciones climáticas dificultan la presencia de insectos voladores que puedan realizar una fecundación entomófila eficaz.

Otra de las plantas más características de los crestones calizos de las cotas superiores de Las Loras, algo más abundante que las anteriores, es *Erodium glandulosum*, una geraniácea presente en montañas del sur de Francia y el norte de la Península Ibérica que presenta unas llamativas flores con pétalos desiguales, con dos de ellos de mayor

La rosácea *Potentilla nivalis*, con su porte densamente peloso y sus pequeñas flores semicerradas que favorecen la autofecundación. Fotografía: Alberto Rodríguez.



*“Las semillas de la planta *Euphorbia pyrenaica* presentan una estructura carnosa nutritiva, que favorece que las hormigas trasladen sus semillas a su hormiguero, en el interior de las grietas rocosas. Las hormigas se comen la parte nutritiva y dejan la semilla en la fisura, donde germina y surge una nueva planta.”*



La geraniácea *Erodium glandulosum* y sus atractivas flores con dos de sus pétalos maculados para ayudar a los insectos a encontrar el néctar. Fotografía: Alberto Rodríguez.

tamaño y con unas características máculas coloreadas que hacen las veces de guías de néctar, para ayudar a los insectos a localizar las estructuras que producen el néctar en la flor (nectarios) y facilitar su polinización.

“Es previsible que ante el actual escenario de calentamiento global, estos núcleos relictos sean los que primero desaparezcan. Por ello, el seguimiento de estas poblaciones puede convertirse en un valioso indicador temprano del cambio climático y puede poner de manifiesto sus consecuencias.”



La crucífera *Aethionema thomasianum*, con sus pequeñas flores y sus frutos alados para favorecer su dispersión por el viento. Fotografía: Alberto Rodríguez.

Por último, cabe destacar una pequeña crucífera llamada *Aethionema thomasianum*, también protegida a nivel regional. Tiene un porte rastrero y vive en pedregales calizos. Presenta una curiosa distribución disyunta en los Alpes, la Cordillera Cantábrica, el Sistema Ibérico meridional y el norte de África. Pese a tratarse de una especie muy rara con poblaciones escasas y pequeñas, en Las Loras mantiene un buen número de poblaciones en Peña Amaya, Albacastro, Peña Ulaña, Peña Mesa, etc. Si bien sus flores son pequeñas y poco llamativas, posee unos singulares frutos alados que favorecen su dispersión por medio de los intensos vientos de estas zonas cimaras.

Futuro incierto para estos habitantes de las alturas

El proceso de refugio en altura que han experimentado las plantas alpinas tras las glaciaciones se ve condicionado por el límite altitudinal disponible. En Las Loras, la modesta altitud de sus páramos obliga a estas plantas a crecer en las cimas, sin más superficie disponible por encima. Por ello, resultan extremadamente sensibles al aumento de las temperaturas.

Es previsible que ante el actual escenario de calentamiento global, estos núcleos relictos de tramos inferiores sean los que primero desaparezcan. Por ello, el seguimien-

to de estas poblaciones puede convertirse en un valioso indicador temprano del cambio climático y puede poner de manifiesto sus consecuencias.



A. Rodríguez
Biólogo.
Cernua Estudios Ambientales



Arraigado, significado y desarrollo.

Comprender el entorno te ayuda a valorarlo

Sandra, una joven local que ha decidido aplicar su formación como ambientóloga en el territorio, nos habla acerca de su historia vital y su relación con la naturaleza que nos rodea.



Monumento Natural de Covalagua.
Fotografía: Sandra Fernández.

Desde niña he tenido interés por la naturaleza. Siempre he estado rodeada de ella y me servía como recurso para matar el tiempo en las tardes de juego. Pero conforme una va creciendo empieza a apreciarla y lejos de alejarte de ese mundo tratas de entenderlo, de buscar explicación a lo cotidiano y haces tus pesquisas hasta que llegas al punto de inflexión donde tienes que decidir tu futuro. En este caso lo tenía claro, quería aprender todos los recursos posibles para desarrollar y desarrollarme en la zona, por lo que opté por estudiar Ciencias Ambientales en Salamanca. Durante este período no me desligué de mi tierra, al contrario, la comencé a valorar y a explorar con más detenimiento. Y es que la gran diversidad que hay en la zona no dejaría indiferente a nadie. Al final de la carrera se ofrece la opción de hacer las prácticas, quería que fueran cerca de casa así que opté por el Geoparque Las Loras.

“Quería aprender todos los recursos posibles para desarrollar y desarrollarme en la zona, por lo que opté por estudiar Ciencias Ambientales en Salamanca.”

Estudio de la flora de Covalagua y Las Tuerces

Las prácticas se desarrollaron en dos bloques, ambos relacionados directa o indirectamente con la geología. Del que voy a hablar trata sobre flora, concretamente en la parte oeste del Geoparque perteneciente a Palencia, en los enclaves de Covalagua y Las Tuerces.

Para ello recopilé información sobre la vegetación potencial, es decir, la vegetación que cabría esperar en la zona. Se trata de un trabajo bibliográfico en el que se analizan las características biogeográficas y bioclimáticas del área de estudio. Se va acotando poco a poco hasta llegar a las series de vegetación y así a esa vegetación potencial. Cabe esperar que ambos espacios, Covalagua y Las Tuerces, tengan una vegetación parecida, pero no es así. Sí que comparten ciertos tipos de hábitats, pero cada uno tiene especies que lo caracterizan.

Esto se debe, a groso modo, a que a pesar de estar apenas a 16 kilómetros y tener suelo calizo en ambos casos, la morfología es distinta, los agentes abióticos como el agua actúan de maneras diferentes. En Covalagua encontramos dolinas, diaclasas, cuevas como la Cueva de los Franceses o la surgencia del río Ivia, que da nombre al paraje. Por otro lado, en Las Tuerces tenemos un paisaje ruñiforme lleno de laberintos, cavidades o lapiaces, entre otras formaciones. Además, me gustaría mencionar que el marco biogeográfico, el cual nos habla de la distribución de los seres vivos en la superficie, es diferente. En el caso

de Covalagua lo encontramos prácticamente en su totalidad dentro de la Región Euroasiática, mientras que Las Tuerces se encuentran en la Mediterránea. Todo esto delimitará las comunidades vegetales y las especies de flora.

“Me gustaría incentivaros a que exploréis y que busquéis la explicación al paisaje que os rodea, cuando lo entendáis empezaráis a verlo diferente, con sentido, y podréis disfrutar mucho más de él.”

Del trabajo bibliográfico a las salidas de campo

Ahora tocaba la parte más divertida, que no la más fácil: las salidas al campo. Se trata de recorrer estas áreas en busca de variedad de ejemplares con la finalidad de crear un catálogo. Una vez identificadas se observa la heterogeneidad de la que se habla antes. En Covalagua se encuentra un bosque mixto de robles melojo y quejigo, con ejemplares puntuales de hayas, avellanos, incluso un tejo. También especies como la grasilla (*Pinguicula grandiflora*) que se trata de una planta carnívora o el farolillo de San Antonio (*Aquilegia vulgaris*). Asimismo, en la zona norte se localiza un hayedo.

Por otro lado en Las Tuerces, destacan especies como la lengua de ciervo (*Asplenium scolopendrium*) o el Aro (*Arum italicum*) entre los callejones, árboles de porte arbustivo como el agracejo (*Berberis vulgaris*) u orquídeas como *Spiranthes spiralis*.

Con esto, me gustaría incentivaros a que exploréis y que busquéis la explicación al paisaje que os rodea, cuando lo entendáis empezaráis a verlo diferente, con sentido, y podréis disfrutar mucho más de él.



Pinguicula con flor.
Fotografía: Sandra Fernández.



Aro (Arum italicum).
Fotografía: Sandra Fernández.

Monumento Natural Laberinto de Las Tuerces. Fotografía: Sandra Fernández.



Sandra Fernández García
Ambientóloga.

Miel Aguijón



Agricultura
y ganadería



Abejas con polen. Fotografía: Nicolás Gallego.

Formación previa y aprendizaje constante

Nuestro primer contacto con las abejas fue gracias a nuestro vecino Fernando, también apicultor. Hace ya 7 años que nos llevó a su colmenar, nos puso un buzo blanco con careta, unos guantes y el ahumador. Allí estábamos, rodeados de miles de abejas. Nos gustó tanto que comenzamos a buscar donde formarnos para aprender todo lo posible sobre la apicultura. Lo encontramos en Albillos, en el centro de formación agraria “Príncipe Felipe”, donde asistimos durante dos años a los cursos de iniciación y desarrollo apícola.

“La apicultura es una práctica que requiere cuidado y atención constante. Los apicultores revisamos regularmente las colmenas para asegurarnos de que las abejas estén sanas, bien alimentadas y produciendo suficiente miel y otros productos.”

Rubén y Ana de Miel Aguijón, otra de las entidades colaboradoras del Geoparque, nos desvelan algunos de los misterios de esa actividad tan importante y necesaria como es la apicultura.

Sin embargo, en este oficio nunca acabas de aprender. Cada año es distinto. La apicultura no es como antes, el número de abejas se está reduciendo debido al frecuente uso de pesticidas y productos que afectan a su correcta evolución. Nosotros también debemos protegerlas de agentes externos que pueden ser nocivos para ellas, tales como ácaros y otras enfermedades.

Atención y seguimiento constante de las colmenas

La apicultura es una práctica que requiere cuidado y atención constante. Los apicultores revisamos regularmente las colmenas para asegurarnos de que las abejas estén sanas, bien alimentadas y produciendo suficiente miel y otros productos.

Dependiendo de cuál sea la época del año, realizamos unas tareas u otras siendo todas igual de importantes y necesarias para obtener como resultado final miel de calidad superior. La primavera y el verano son las épocas de mayor actividad en la colmena y nos encargamos de revisar y controlar la población.



Colmenar en el Geoparque. Fotografía: Nicolás Gallego.

“Nuestro colmenar está situado en el municipio de Humada, a los pies de la Peña Ulaña donde el polen recogido por las abejas es de retamas, zarzamoras, tomillos, majuelos, robles y, en mayor porcentaje, de brezo lo que le da a nuestra miel ese color oscuro y un característico olor y sabor.”

Un manejo manual y una producción artesanal para recolectar una miel extraordinaria.

Dependiendo de las flores que tengan a su alrededor, las abejas van a producir un tipo de miel u otro. En el momento de recolección de la miel; finales de agosto, primera quincena de septiembre, sacamos los panales cargados de miel de la colmena. A continuación, extraemos la miel utilizando una máquina extractora que, a través de la fuerza centrífuga, hace caer la miel por la presión del aire. Posteriormente, tras madurar cinco o seis días en barriles de acero inoxidable, envasamos y etiquetamos la miel para su comercialización. Todo ello es un proceso manual.



Cuadros listos para extraer la miel.
Fotografía: Nicolás Gallego.

Durante el otoño y el invierno nos encargamos de cuidar y preparar todo el material para la nueva temporada apícola, así como garantizar la supervivencia de todas las colmenas, tarea difícil ya que no todas sobreviven al invierno.

Nuestro colmenar está situado en el municipio de Humada, a los pies de la Peña Ulaña donde el polen recogido por las abejas es de retamas, zarzamoras, tomillos, majuelos, robles y, en mayor porcentaje, de brezo lo que le da a nuestra miel ese color oscuro y un característico olor y sabor.

Curiosidades de las abejas

- Una reina puede vivir de 3 a 5 años si las condiciones son favorables. Una obrera, en verano, alrededor de 6 semanas, mientras que en invierno puede vivir hasta 4 meses.
- 1 kg de miel equivale al trabajo de 2.500 abejas = 200.000 vuelos, recorriendo al menos 8.000 km!!



Rubén revisando colmenas.
Fotografía: Nicolás Gallego

El velero de Aguilar



Entidades
colaboradoras

Una propuesta de actividad turística inédita en la comarca. Alquila un yate con patrón y navega por el Embalse de Aguilar de Campoo. Siente el viento en la cara, las velas hinchadas, alerta al timón, cortando las olas.

Descubre rincones secretos en el Geoparque Las Loras, desembarca en pueblos sumergidos bajo las aguas del embalse, báñate en calas paradisíacas, sigue el rastro del oso pardo, visita islas donde se refugian las ciervas para criar a salvo del lobo, observa aves acuáticas: garzas, gaviotas, somormujos, incluso el águila pescadora, en su día en peligro crítico de extinción, y que ahora habita nuestras riberas, o visita el románico de montaña que jalona las orillas del embalse. Todo esto en un escenario geológico incomparable, donde campaban dinosaurios entre bosques con plantas gigantes, y ahora nos quedan sus fósiles para recordarlos.

“Estos pequeños placeres no solo los disfrutan los visitantes, muchos lugareños ya conocemos la experiencia de ver nuestra tierra desde una perspectiva poco común, desde el agua. Y es sorprendente descubrir cómo el embalse se parece tanto a la mar.”



Navegando por el embalse de Aguilar de Campoo en el velero.

Todo esto y más desde un crucero de diecinueve pies de eslora, con Julio, su capitán al timón. Un apasionado de la naturaleza y de la náutica que te introducirá en los secretos de cómo viajar sin usar combustibles fósiles, simplemente interpretando el viento y las corrientes, elementos naturales, y haciendo uso de ellos. Navegar a vela, como en otros tiempos.

Para el turismo, sí, pero también para los de casa.

Surcar, el Embalse de Aguilar donde miles de visitantes, año tras año, gozan de la limpieza de sus aguas, de la espectacularidad de sus paisajes y de otros placeres, es una actividad ideal para disfrutar con tu pareja, o con tu familia y amigos, hacerte una sesión de fotos, avistar especies autóctonas y aves de paso, disfrutas del románico y

sobre todo navegar y relajarte dominando el viento.

Pero estos pequeños placeres no solo los disfrutan los visitantes, muchos lugareños ya conocemos la experiencia de ver nuestra tierra desde una perspectiva poco común, desde el agua. Y es sorprendente descubrir cómo el embalse se parece tanto a la mar.

Camino de Santiago.

Se ofrece la posibilidad de recorrer una etapa, o parte de ella- según el nivel de agua-, del Camino Olvidado a Santiago. Saliendo de Aguilar de Campoo, y arribando a la ermita de Quintanahernando en Salinas de Pisuerga, si el nivel del embalse es óptimo, o hasta Renedo de Zalima, para terminar la etapa por tierra cuando va quedando menos agua embalsada.

“Promovemos el ecoturismo, colaborando tanto con el Parque Natural de la Montaña Palentina, como con el Geoparque Las Loras de la UNESCO y estamos adheridos a EUROPARC y a la Carta Europea de Turismo Sostenible en Espacios Naturales Protegidos.”

Compromiso con el medio ambiente y ecoturismo.

El Velero de Aguilar está comprometido con el medio ambiente y con la conservación de los recursos naturales y culturales del entorno del embalse, así como con la sensibilización medioambiental de los turistas. En nuestras travesías procuramos minimizar el impacto ambiental.

Mantenemos vínculos con otras empresas, asociaciones y entidades del territorio para desarrollar estas ideas de sostenibilidad juntos, utilizamos productos ecológicos o no tóxicos para el mantenimiento del barco y minimizamos nuestra huella de carbono.



Navegando por el embalse de Aguilar de Campoo en el velero.

Promovemos el ecoturismo, colaborando tanto con el Parque Natural de la Montaña Palentina, como con el Geoparque Las Loras de la UNESCO y estamos adheridos

a EUROPARC y a la Carta Europea de Turismo Sostenible en Espacios Naturales Protegidos.

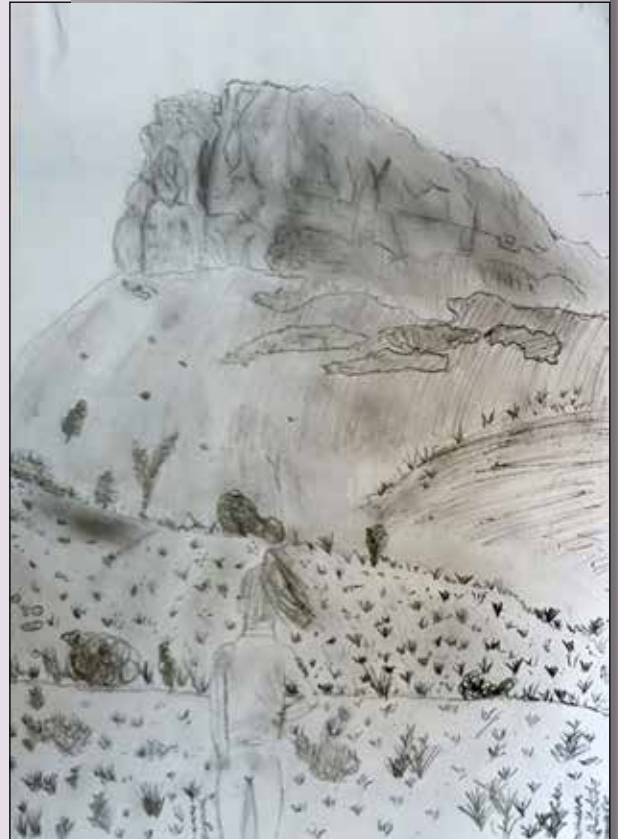


Concurso de dibujo Geoparque Las Loras

En el número 2 de las Loras Magacín, de abril del año pasado, convocamos un concurso de dibujo que tuvo gran acogida. Se presentaron 41 obras de niñas y niños de diferentes edades y lugares, todo un lujo!!! En agosto el jurado resolvió y aunque compartimos los resultados y la entrega de premios en redes sociales nos ha parecido bonito poder compartir aquí también estas obras. Esperamos que las disfrutéis. Sirva este espacio para además agradecer a los/as concursantes, profesorado y jurado su apoyo y participación.

ALBA

Primer premio
rango de edad 10-13 años



Primer premio
rango de edad 6-9 años

EIDER



MI DIBUJO:

HAY UNA NIÑA DE ESPEDAS MIRANDO A LA PEÑAMANA
REPRESENTA QUE EN UN SOLO LUGAR PUEDE HABER MUCHAS COSAS DIFERENTES
(ALGUNAS NO SE VEN COMO LOS ROÑOS O HUESOS ENTERRADOS NI OTRAS
DE LA PREHISTORIA)

"IGLESIA DE PAUL DE VALDELUCIO"

Lienzo en acrílico adosado a la iglesia de San Pedro de Paul de Valdelucio. Su silueta forma parte de el paisaje del valle. Está hecha con rocas muy diferentes. Al fijarnos en sus muros vemos colores y texturas que se parecen a las piedras que encontramos en el alto de vallejo y en los caminos cuando paseemos.

Mención especial del jurado

ASA



Asa 4 años
Colegio San Pío del Arcángel Escalada

Mención especial del jurado rango de edad 6-9 años

ALTHEA



Me gusta porque parecen tornillos que sujetan la Tierra. Es el paisaje de Las Tuercas.

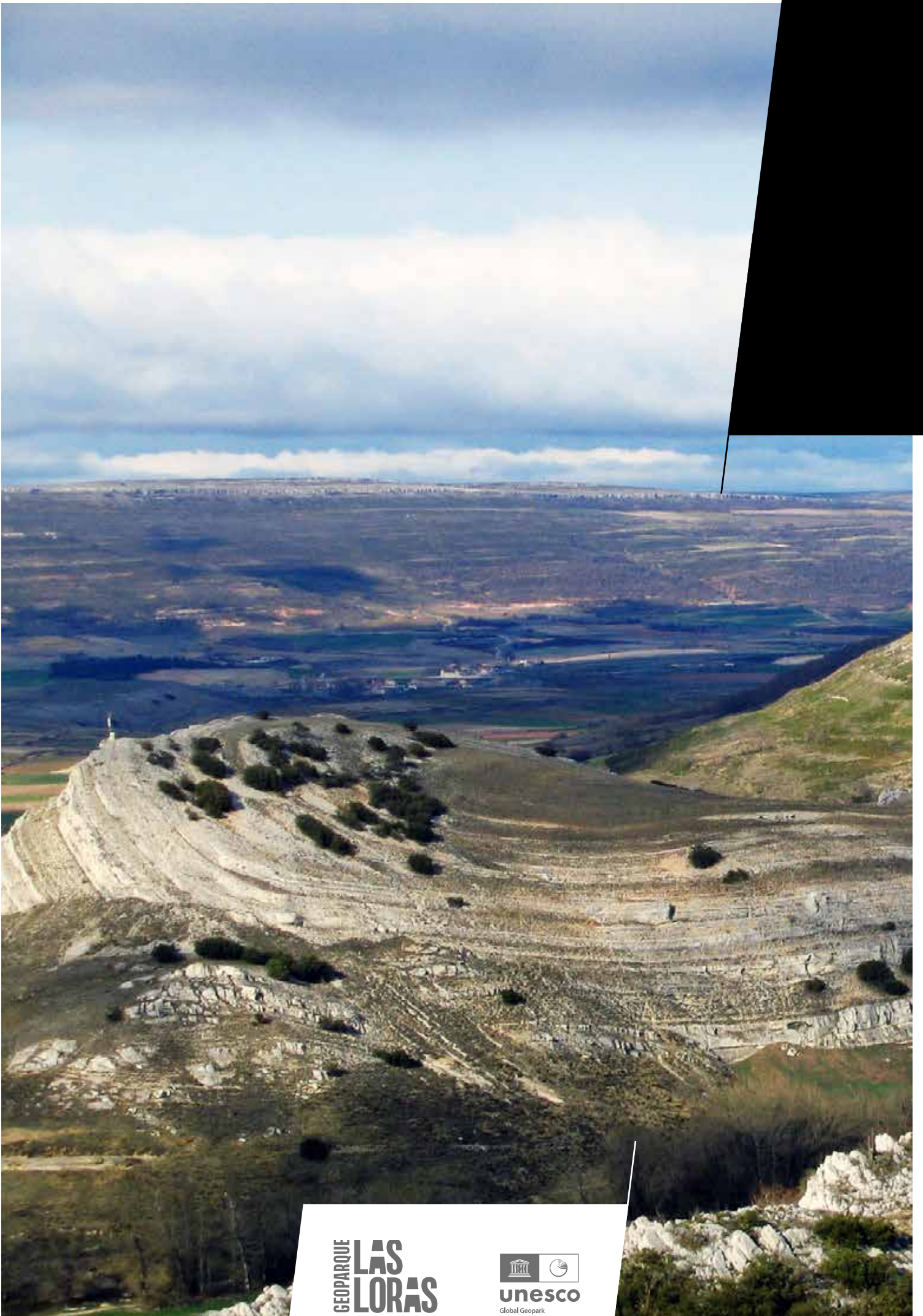
TIRA DE COMIC LAS LORAS

Presentamos este espacio y os invitamos a participar en él. Candela (de Escalada) ha hecho esta primera tira y nos encantaría que fuera una sección en Las Loras Magacín para lo cual esperamos vuestras aportaciones!!! ¿A qué esperas??????









GEOPARQUE
LAS
LORÁS

